



Centro de control de Red Eléctrica en Madrid. MARISCAL (EFE)

Comercializadoras e industria piden aligerar el recibo de la luz

El coste de los servicios de ajuste del operador se ha disparado hasta los 1.800 millones

J. C. P.

Madrid

Las grandes eléctricas, la gran industria y las comercializadoras de luz suman fuerzas y piden reformular la factura de la luz y bajar impuestos ante el fuerte aumento de los costes de los servicios de ajuste que gestiona Red Eléctrica. Así lo han hecho en un documento en el que denuncian la pérdida de competitividad de la economía española por la situación actual y al que se suman las principales patronales industriales (Aege, Feique, Unesid, Alianza Verde por la Competitividad, entre otras), las de las empresas de compraventa de luz (Acie y Acenel) y Aelec, que representa a Iberdrola, Endesa y EDP.

Los costes que gestiona Red Eléctrica incluyen en la factura el recargo para evitar otro apagón. Estos se han disparado hasta los 1.800 millones de euros en lo que va de año, según Aelec con datos de Red Eléctrica, por lo que a finales de 2026 la factura para los consumidores por este concepto podría superar 5.000 millones. Máxime desde que en marzo estalló la guerra en Oriente Próximo, lo que ha encarecido aún más este servicio por el aumento del precio del gas necesario para activar los ciclos combinados que dan estabilidad al sistema y evitar otro colapso como el de hace un año.

El coste de los servicios de ajuste que gestiona el operador del sistema son de 23,58 euros por MWh, asegura Aelec, lo que significa que hay muchas horas que la generación de luz es más barata que este servicio. No obstante, de los servicios de ajuste

que gestiona Red Eléctrica se desconoce cuánto corresponde al apagón. Por ello, en primer lugar las grandes eléctricas piden una fiscalización de estos datos y transparencia para conocer cuánto pesa en el recibo el recargo antiapagones. Aelec señala que este servicio costó en 2024, año previo al incidente histórico, 2.700 millones de euros, mientras que este año podría ser el doble.

Por ahora, las medidas regulatorias implementadas para reducir esta carga no están surtiendo efecto. El coste de protegerse ante apagones es difuso. Red Eléctrica limitaba este gasto a 422 millones entre mayo y noviembre de 2025. Una vez conocida esta cifra, las eléctricas, la industria y las comercializadoras independientes piden convertirlo en un concepto regulado dentro de la factura. Es decir, pasarlo del término de energía a peajes o cargos o una nueva categoría. Eso permitiría aligerar la factura de aquellos que pagan más por la energía. Se busca socializar el coste y repartirlo entre todos los consumidores, explican desde Aelec.

Para las comercializadoras sacar este coste del de la energía es clave, ya que su volatilidad no les permite cubrirse. Iberdrola ha empezado a incluir en la letra pequeña de sus nuevas ofertas un añadido para especificar y trasladar el coste si se eleva mucho. Pero, además, para hacer el sistema más competitivo, la asociación que representa a Iberdrola, Endesa y EDP pide bajar impuestos de forma estructural al recibo de la luz. La Comisión Europea, por su parte, también quiere profundizar en la electrificación de la economía para depender menos de los combustibles fósiles y está recomendando a los países miembros que reduzcan la carga fiscal de la electricidad sobre la de otros vectores energéticos procedentes de energías fósiles.